

VALENCIA 19 DE DICIEMBRE DE 1942

Nuestra juventud lleva al cine nacional el sentido poético y militar de la Falange

JOSE MARIA SANCHEZ - SILVA, AUTOR DEL GUIÓN "MUTILADOS", NOS DICE:

"El Guión que me han premiado está dedicado a Millán Astray... Pero él no lo sabe todavía"



"Quisiera ver en mi película a Rafael Gil como realizador, y a Maruchi Fresno como protagonista"

A Sánchez-Silva ("Sánchez-Si", como nos gusta llamar a este magnífico zanjilargo que dirige el suplemento de "Arriba"), a Sánchez-Silva se le adivina, con la difícil espontaneidad de quien está alineado militarmente en su escuadra todo lo que hay de noble, de verdadero y de impetuoso bajo su vago gesto de cansancio.

Seguramente ese gesto suyo en el que la angustia y el desánimo traicionan la firme realidad de un corazón siempre amanecido de esperanza, es un gesto obligatorio para todos los que a esta edad hemos vivido con él el drama de España. Tal vez —puesto que no tenemos tiempo para consultar el espejo ni a la hora de afeitarnos— todos los "Sánchez-Si" de la centuria nos quedamos inadvertidamente almonados y viejos, aunque alguno de nosotros disfrute un providencial estraperlo de buena salud y se avergüence de la insolencia que significa ostentar un rostro mamiforme, de jovezuolo tranquilo, pio y bien alimentado.

A José María le adivino pronto lo que me va a decir sobre su guión "Mutilados", que le ha sido premiado en el Concurso del Sindicato Nacional. Se trata de una cosa que ya no necesita palabras para que entre nosotros llegue a entenderse bien. Pero él la dice mejor:

—Si algo tenemos entre pecho y espalda, es nuestro guión, nuestra novela o nuestra obra de teatro sobre el tema que hemos experimentado de modo vital y directo. Aquellos (tú me entiendes) vivieron un drama bastante espectacular y desde la barrera; fueron, pues, nietzscheanos, nurgelianos, desgreñados y un poquito sablistas. Los otros se dejaron el bigote a la "káiser", y a través de un París bastante pornográfico acabaron en el partido de Manuel Azaña. Nosotros estamos vivos de milagro; hemos pasado un hambre mucho más de verdad que los bohemios. Amamos frenéticamente tres o cuatro cosas sagradas que dejaban trios a los señores esos de la caspa, y esperamos que España sea un pueblo fuerte y acaso también alegre. Después, quizá consigamos un día algo de esa magnífica calma que tuvieron ellos, y entonces escribiremos lo que Dios nos dé a entender.

—¿Crees entonces que la obra de imaginación actual tiene que ser política y autobiográfica? ¿Lo es el guión de "Mutilados"?

—Político, la verdad, no sé. Es eso; quiere ser eso; no podría ser otra cosa que una versión más o menos arquetípica de lo que le ha pasado a la juventud española. Y autobiográfico, también, en cuanto somos toda la generación personaje central de estas situaciones. Ahora; en un sentido más preciso, "Mutilados" no tiene, ya lo sabes, nada de autobiográfico.

—¿Lo concebiste de modo directo como guión de cine?

—Sí; y, desde luego, antes de saber que habría concurso. Por

cierto que está dedicado al General Millán-Astray... ¡y no se lo he dicho todavía! Puedes decirselo tú desde JORNADA.

—¿Crees que este tipo de producciones presenta una especial dificultad de realización?

—Claro: un film sobre estos guiones ha de resultar bueno del

todo, o impropio. No hay zona media. No hay espacio para la amable mediocridad. Pero España ya sabe hacer estas cosas.

—Concretamente ¿quién?

—Como director, Rafael Gil. Como protagonista, Maruchi Fresno.

Se hace tarde, y hay que dejarse al camarada José María entre esos tres pares de ojos azules, en los que uno acostumbra ya a soñar la España adulta de dentro de quince años. A los que andamos por la treintena con tres hijos, lo único que nos desavina el gesto es eso. Eso y lo que llevamos dentro, para España, con los dientes apretados.

Tres periodistas valencianos Y EL CINE ESPAÑOL

LO QUE NOS CUENTAN LOS autores de "Tercera escuadra"

Preparan un nuevo guión para una película política

En más de una ocasión he tenido que apuntar desde mis juicios críticos que el cine español —que tan joven es— estaba ya necesitando hombres nuevos que supiesen romper con valentía los moldes viejos. Y aunque esto pueda significar un contrasentido, bien sabemos todos que no lo es. Por eso, cuando hace ya tiempo el Sindicato Nacional del Espectáculo anunció un acertadísimo concurso de guiones cinematográficos —una prueba más de la atenta mirada sindical a todos sus problemas—, pusimos nuestra mirada esperanzadora en atenta curiosidad. Ha llegado —¡por fin!— el fallo y su resultado viene por completo a darnos la razón. ¿A nosotros solos? No; a todos cuantos preocupados por el cine patrio, sentimos muy de cerca todas sus inquietudes y defectos. He aquí a la cámara esperando captar las imágenes creadas por inteligencias jóvenes. Si recorremos los nombres de los triunfadores en el concurso, nos convenceremos aún más de nuestra opinión.

¿Qué tiene de particular, pues, que por más de un motivo haya, mos lanzado al vuelo las campanas de nuestra alegría? Tres periodistas valencianos, de los que con nosotros comparten la tarea cinematográfica diaria —ya ha podido leerse la noticia— han obtenido por su guión «Tercera escuadra» un premio de 25.000 pesetas. Vicente Coello, José Ángel Ezcurrea y Ángel A. Jordán tienen ya tan acusada su recia personalidad cinematográfica en nuestro ambiente, que sería monotonía innecesaria el tener que acumular sobre cada uno de ellos adjetivos de elogios, por otra parte bien merecidos.

La actualidad cinematográfica, de sus nombres no podía quedar fuera de uno de nuestros suplementos de espectáculos, en los que tanto interés tenemos se atiende a

cuanto se relaciona con el séptimo arte. Hemos creído, pues, que una charla con los tres tenía que resultar de extraordinario interés. Y con dicho fin nos hemos dirigido a Radio Mediterráneo, emisora de la que son cabezas bien visibles, como director, gerente y redactor cinematográfico, respectivamente.

Al llegar, y en el elegante ambiente de la emisora, pronto podemos reunir a Coello, Ezcurrea y Jordán. De nuevo unos abrazos de felicitación.

—¿Qué —dice José Ángel—, quieres recordarnos nuestra promesa de celebrar el éxito?

—No. Aunque desde luego no la olvido —tengo que decirles—. Vengo más como periodista que como amigo. ¿Estáis dispuestos?

—Hombre... —dice Coello—, la amistad y tu tono...

—Entonces, ¿podéis dedicarme unos minutos?

—Después del hoy por ti, mañana por mí, de mi emboscada radiofónica —nos dice Jordán—, ¿cómo no?

—Pues preparaos a los escopetazos de mi interrogatorio.

Alguien del grupo —no he podido precisar— insinúa: Cuidado con las preguntas «indiscretas»...

Como el tiempo apremia, inicio el interrogatorio:

—¿Qué hay de vuestras películas cortas «Fallas de San José» y «Valencia antigua y moderna»?

El interrogatorio a los tres tiene, por lo menos, sus inconvenientes iniciales. Unas miradas y Jordán, al parecer más valiente, es el que inicia las respuestas:

(Pasa a la página 2)



Los camaradas Coello, Jordán y Ezcurrea examinan, junto con nuestro redactor, el guión de «Tercera Escuadra»

El cine al servicio de la Marina LA CRUZ DEL MÉRITO NAVAL PARA DON VICENTE CASANOVA



Don Vicente Casanova Giner ha sido galardonado con la Cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, por la eficaz labor que, por su iniciativa personal, ha desarrollado «Cifesa» para divulgar, a través de la pantalla, diversos aspectos de la brillante actuación de nuestra Marina.

«Cifesa» ha lanzado varias películas documentales de ambiente marino, entre las que merece especial mención la que expone ante el público los titánicos trabajos llevados a cabo para el salvamento de los buques hundidos durante nuestra guerra.

París sigue siendo... París LA MISTINGUETTE Y LA SOREL escriben para no ser olvidadas

Paris (Especial para JORNADA). —Paris sigue siendo París, claro que sí, aunque desde luego algo esquelético, pero conservando sus caracteres particulares y especialmente todo aquello que constituía el encanto tradicional de la ciudad. Los cosquillosos enjambres de la sátira y la bohemia no han desertado sus sedes de Montmartre y Montparnase. Chulos, artis-

tas, estudiantes, poetas, modelos, vampiras y modistillas, han acimatado su vida a las circunstancias, sueñan y viven como pueden, pero la plaza Blanca, el boulevard San Miguel y la Rotonda siguen animados con sus mismos moviadores, que la noche oscura convierte en misteriosas siluetas que van y vienen escurriéndose por las esquinas y desapareciendo en las puertas de los cafés que de cuando en cuando se abren, desgarrando la neblina. Del tatar acogedor y cómplice y de la americana rica, en busca de emociones u otra cosa, no queda ni rastro, pero en verdad no es de sentirlo, pues el plato se nos presenta así con su propia y única salsa, sin aditamentos extraños.

Cuentos, historias, confidencias, dimes y diretes, animan, como siempre, salones, entre actos y lugares de reunión, donde siguen volando mentiras y verdades, pero tal y no otro, es el París tradicional.

Así lo proclama estos días la propia Mistinguett, que arrancando una pluma de sus aparatosos sombreros se ha puesto a escribir, aconsejando seriamente, con el talento de sus piernas famosas, que es preciso refugiarse en la tradición. Es de señalar este número de Mistinguett, fuera de programa, saltando de las tablas a las páginas de una revista, queriendo que todos disfrutemos de su experiencia, de la cual no queremos dudar.

Ante semejante provocación al estímulo y al celo profesional, Cecile Sorel no ha querido quedar menguada y con la misma elegancia con que baja las escaleras, ha mojado también su pluma, igualmente arrancada de su sombrero, para llenar con fieros rasgos, numerosas cuartillas. Miss y Cecile, coinciden por una vez, al proclamar juntas que París sigue siendo París, pero Cecile ha querido, como siempre, distinguir, se para no dejar de ser gran dama, sacando a relucir al tristemente famoso Fakir Tahra-Bey, que conoció aquí días de gloria hasta que fue descubierta su supercheria por un astuto periodista. Pero esta vez, Cecile y Tahra-Bey han escogido como escenario los Tribunales, y como es de suponer y sin que ellos mismos lo esperaran, el éxito ha sido tanto más rotundo.

Mencionaremos también otro número fuera de programa y prácticamente demostrador de la escasez de objetos vestimentarios. Ha sido detenida en una tienda de París una señora con un par de medias allí sustraídas, resultando de la averiguación que era únicamente cómplice de Micheline Presle, la graciosísima y joven nueva estrella del teatro y del cine que se encontraba en el mismo establecimiento, pero dice su empresario que sólo se trata de una audaz idea que ha tenido la niña para conseguir publicidad gratuita y original.

Paris sigue siendo Paris. RAMON BOROPIO

Tres periodistas valencianos y el cine español

(Viene de la página 1)

—Los dos están ya realizadas. Fueron rodadas, como sabes, en marzo y abril, por Arturo Ruiz Castillo, con música del maestro Jesus G. Leoz. Nuestra labor fue también la de supervisores y dialoguistas. Ambas películas estarán completamente listas para primeros de año. «Fallas de San José» servirá este año para la propaganda de nuestras más típicas fiestas.

—«Tercera escuadra», lo pensasteis para el concurso o lo teníais ya preparado?

—La idea argumental —dice Vicente Coello— ya había pasado por nuestras imaginaciones. Pero realmente sólo empezamos a realizar el guión acuciados por el anuncio del concurso. Aprovechamos la oportunidad.

—¿Cuanto tiempo empleasteis en realizarlo? ¿Os apremió mucho el plazo?

—Desde luego —sigue diciendo Coello— el plazo dispuesto para la presentación de guiones fué escaso, y aunque fué ampliado, tuvimos que trabajar intensamente durante dos meses.

—¿Cuál de los tres aspectos de vuestro trabajo resultó más laborioso?

José Angel Ezcurreta contesta rápido.

—El de preparación del argumento. Es siempre la tarea más complicada e ingrata, la construcción inicial. El desarrollo y terminación son siempre mucho más agradables.

—¿Es éste vuestro primer guión largo?

—Sí —dice Jordán—, nuestro primer guión largo y también el primero que hicimos en colaboración. Con «Tercera escuadra» se inició esta colaboración, de la que tan satisfechos estamos, y que no ha de romperse...

—Nunca —dice José Angel, que nos ha ofrecido su pitillera—, a menos que... continuéis abusando de mis pitillos...

—¿Dónde desvelasteis vuestra labor creadora?

—Aquí, en este mismo local de Radio Mediterráneo y comparando el trabajo productor con el incesante que proporcionan las atenciones de la emisora.

—¿Cuáles son vuestros más inmediatos proyectos?

—Ante todo —dice Vicente Coello— seguir trabajando. Nuestro entusiasmo por el cine y este aliado del premio nos empujan cada vez más.

—Y las alentadoras presiones —interviene Ezcurreta— de personas que pesan en el ambiente cinematográfico nacional. No tenemos por qué ocultar las palabras de aliento que hemos recibido siempre de don Vicente Casanova, director gerente de Cifesa, y de otros. Convencido —como tantos— de que el cine español está necesitado de guionistas, ha acudido constantemente nuestra ilusión prestándonos una ayuda poderosa y decidida. «No sólo —nos decía Casanova— porque veo en vosotros condiciones, sino porque la colaboración de tres es ideal».

—Pero ¿tenéis ya algo terminado?

—Sí. «Un hombre en el Astoria», film de tipo policíaco, con personaje de doble personalidad, y «Baila de Carnavales», que se desarrolla en la Madrid de principios de siglo, alrededor de la fuerte personalidad de una mujer, célebre bailarina. Ambos guiones están aceptados por Cifesa. Sobre el segundo, estamos en trato con Orduña, que tiene interés en realizarlo.

—¿Qué consecuencias sacáis del resultado del concurso?

—Una y bien importante —dice Jordán—. Quizás sea un poco de vanagloria, por los pocos años que reunimos los cuatro. Pero el resultado del concurso es una prueba más de la fuerza de la juventud, cuando ésta pone sus empeños en una obra por la que siente gran cariño.

—Repaso —y creo que conmigo mis tres interpelados— la lista y el orden de los premios, y por un momento la conversación languidece. Sin quererlo, hemos dejado a nuestros pensamientos volar por entre espacios en donde tantas veces coincidieron...

—¿Qué tema os gustaría trasladar al cine?

—A mí —dice Angel A. Jordán— me encantaría extraordinariamente llevar al celuloide la interesante vida de nuestro San Vicente Ferrer, y también algún tema rural enmarcado en nuestra magnífica Albufera...

Vicente Coello es un gran entusiasta del género biográfico. Cree que puede prestar al cine una cantera inagotable de buenos argumentos. Me gustaría —dice— llevar, por ejemplo, vidas tan interesantes como las de Bequer, Lerra, el Empecinado, Zumalacárregui... etc.

—A mí —interviene José Angel Ezcurreta— me parece podría realizarse una gran película sobre

Cristóbal Colon, visto a través de nuestra gran Reina Isabel. Me encantan también todos los asuntos desarrollados en el siglo XIX, con ambiente muy español y especialmente madrileño... También soy ferviente partidario del género biográfico.

—Picaís alto —les digo.

—Esto es, claro, una ambición. Aunque conozcamos las dificultades que sus realizaciones entrañan. En un género práctico, vamos a darle este nombre, preferimos el género policíaco.

Sobre la mesa está el guión premiado, y mientras se tiran unas placas, me dedico a ojearlo.

—¿De qué pasaje o pasajes del guión estáis más satisfechos?

—Este —dice con fuerza Ezcurreta, mientras señala el que casualmente aparece ante mi vista—. Es la declaración amorosa entre los protagonistas, en un ambiente bien original, mientras salen de misa, en una mañana lluviosa...

—José Angel nos ha salido hoy un poco romántico...!

—Para mí —dice Coello— lo mejor es el final. De intensa emoción patriótica y sentimental, con el fin heroico del jefe de la escuadra, que quiere morir sobre tierra española, cuando intentaban pasarse a las filas nacionales, y la ráfaga de una ametralladora roja segó su brillante vida dedicada a España y a la Falange.

Finalmente, Jordán estima que el mejor pasaje es el del asesinato de uno de los estudiantes de la escuadra y su repercusión en la Universidad.

En general, los tres se sienten muy ufanos y contentos del guión premiado.

El espacio no nos da para más. Pero hubiésemos querido que se prolongase un poco más para verter a las cuartillas una conversación completa e interesante. A través de toda ella surgieron todos, o por lo menos, muchos temas de vital interés para el arte cinematográfico. Y cada uno de ellos fué tocado con tanto acierto por «mis tres víctimas del día», que, si no les hubiésemos conocido antes, hubiese catalogado en su justo punto la competencia cinematográfica de quienes en estos días acapararon en buena parte la actualidad cinematográfica nacional.

Unos abrazos cordialísimos de despedida. Mi agradecimiento, y como en las películas, la interviú tiene que terminar también con una palabra en este caso desagradable: FIN.

F.

Los estrenos teatrales de ayer

“JUANITA TORBELLINO” Y “DEJATE QUERER”

Homenaje a Conchita Leonardo

“Juanita Torbellino”, en el Principal



El señor Molero Massa

Luis Molero Massa, prestigioso abogado que hasta no hace mucho tiempo desenvolvió sus actividades profesionales en nuestra ciudad, por lo que de nuestra tierra podemos considerarle, estreno ayer noche en el Principal una comedia titulada «Juanita Torbellino».

La inteligencia y la cultura del autor han dejado su huella en «Juanita Torbellino». Sobre todo en la pulcritud de su diálogo. Y también en conceptos y parámetros aislados del fondo de su tesis argumental. Porque es en esto —y también en la construcción teatral del segundo y parte del tercer acto— cuando se advierte que su autor todavía no ha traspasado los límites que marcan una separación entre el novelesco y el que está más fogueado en estas lides. Claro está que «Juanita Torbellino» no es una obra de las últimas de la ya aumentada producción de Molero Massa. Y que tenemos noticias de posteriores comedias en las que su autor logra encajar perfectamente, demostrando poseer una técnica acabada del arte de la construcción teatral. En «Juanita Torbellino» falla sobre todo la tesis argumental, excesivamente artificiosa. Y tras de ella, el retrato de alguno de sus personajes, quizás

consecuencia obligada de aquélla, como el del doctor al que en sus concepciones se hace chocar con demasiada fuerza.

No obstante esto —defecto tan generalizado en la gran mayoría de nuestros autores contemporáneos—, la comedia de Luis Molero Massa tiene suficientes méritos para ser admirada y vista con deleite. Comedia entretenida y en la que no decae el interés, tiene

también la condición de pertenecer a esa clase de teatro doctrinario, en el que se fustigan vicios o posibles actitudes delictivas y se exalta la honradez como cima y meta de la aspiración humana.

La compañía que actúa en el Principal dió a «Juanita Torbellino» una interpretación justa y apropiada. Especialmente Amparito Martí encontró en su papel de protagonista otro de los papeles que tan bien encaja en sus admirables condiciones artísticas. Y como era de esperar, su triunfo fué completo. Paco Pierrá tenía a su cargo el difícil personaje de Doctor, que, como hemos indicado antes, no tiene bien dibujada su propia psicología. No obstante ello, hizo cuanto pudo para salir airoso. Del resto del conjunto distinguieron José Balaguer —siempre hay que colocarle en primera fila—, Carita Marinas, Josefina Roca y Antonio Queipo.

El numeroso público que asistió al estreno acogió la comedia con calor y el éxito fué completo. Tanto en distintos pasajes de la obra como especialmente al terminar cada uno de los tres actos, los aplausos fueron insistentes y prolongados. Y el autor —que había anunciado su asistencia— justificó su ausencia por medio de un telegrama cariñoso y expresivo en el que comunicaba la imposibilidad de trasladarse a nuestra ciudad a causa de ocupaciones de su cargo.

“Déjate querer”, en Ruzafa

Anoche, Ruzafa vistió sus mejores galas para celebrar la función en honor de nuestra bella paisana Conchita Leonardo.

El teatro ofrecía un brillantísimo aspecto, registrando un lleno completo.

Al aliciente que suponía una función homenaje a Conchita Leonardo, se unió el del estreno de una comedia musicada por el maestro Guerrero. Esta obra, cuyo libro es original de dos veteranos autores —José Juan Cadenas y Antonio Paso—, venía precedida por un ambiente de éxito grande obtenido en el Cómico de Barcelona. Esta vez, el público valenciano ha ratificado el juicio del público barcelonés, otorgando a esta obra sus espontáneos y calurosos aplausos.

Nuestro juicio acerca de «Déjate querer» es el siguiente: Se trata de una producción de tipo revista musical, pero en sentido ecléctico, por cuanto posee números de opereta de excelente factura. Todos los números de la copiosa partitura merecieron la manifiesta complacencia del público, que su mayoría alcanzaron los honores de la repetición.

Sobresalen por su ritmo melódico y teatralidad, «Bim, Bam, Bay», «La Hucha», «Déjate querer» y «Las Gafosas», que es el número más logrado.

El libro es ágil y gracioso, sin equivocados vodevilesco —ya era hora!— y de gran teatralidad. La interpretación rayó a la altura a que nos tiene acostumbrados este disciplinado conjunto.

Conchita Leonardo tuvo una noche triunfal, realizando una labor artística muy estimable.

Amparito Sara mostró una vez más sus dotes de primera figura. Alady derrochó gracia, superándose en cada escena ante la actitud acogedora del público; Ignacio León hizo alarde de sus facultades de actor cómico, sin excederse.

Juanita Barceló fué la bailarina de facultades excepcionales de siempre; igual podemos decir de la pareja de baile cómico Elsie-Waldo, que tuvieron que bisar la «Parodia del tango». Johnson logró destacar en su reducida intervención.

Las señoritas Pérez, Castro, Muñoz, y los actores Bernalito, Parera, Manzano y García, así como los conjuntos de vicetiples, coadyuvaron al éxito de «Déjate querer». La presentación, verdaderamente fastuosa.

Al final del primer acto, el escenario se llenó de grandes canastillas de flores y hermosísimos ramos, como homenaje a Conchita Leonardo.

El público rompió en prolongados aplausos, pero cuando se des-

bordó el entusiasmo fué cuando la orquesta, dirigida por el maestro Guerrero, interpretó la canción «Valencia», del maestro Padilla.

Ante la insistencia del público, la homenajeadá tuvo que dirigir



CONCHITA LEONARDO

unas palabras al auditorio, cosa que hizo con acentuada emoción, agradeciendo el acto de simpatía. Terminó diciendo: «Todos estos aplausos, para mi madre, y todas estas flores, para la Virgen de los Desamparados».

También el maestro Guerrero hubo de dirigir la palabra al auditorio, manifestando su amor a Valencia, su admiración hacia sus grandes músicos y su complacencia en estar entre nosotros, que —dijo— de aquí no me iré nunca.

Al finalizar la representación de la obra, el público redobló sus aplausos, teniendo que comparecer en el proscenio Conchita Leonardo con el maestro Guerrero y toda la compañía.

En resumen, «Déjate querer» se reveló anoche, en Valencia, con todos los signos de éxito brillante.

¡TRABAJADOR!

Recuerda que los Préstamos Nupciales para quien haya de contraer matrimonio en el mes de febrero, han de ser solicitados antes del día 31 del corriente mes de diciembre, mediante el impreso adecuado que te entregará la Delegación Provincial de Subsidios Familiares, Avenida del Marqués de Sotelo, 10.—Valencia

Imperio Argentina en Tosca

NUEVAS CANCIONES de Imperio Argentina

Las dos canciones que Imperio Argentina interpreta en su gran creación «Tosca» que Cifesa nos dará a conocer muy pronto, responden al estilo selecto, de gran ponderación, que informa toda la película, dirigida por Carlo Koch. Son dos verdaderos motivos de lieder, en los que se admira tanto la finura de la melodía como el bien decir de la intérprete.

Imperio Argentina, inquieto tem-

peramento de gran actriz, se ha renovado totalmente en su creación de la célebre obra de Sardou, «Tosca». Aquella sonrisa radiante de todas sus interpretaciones anteriores, ha sido sustituida por una serena actitud de actriz dramática, que evidencia la alta escuela de la «estrella» española que Europa ha consagrado universalmente a raíz de esta interpretación, conocida y aplaudida, antes que en España, por los países más adelantados en Cinematografía.

RIATTO

Hoy, sábado
100
101
102
representaciones de

¡la mejor superproducción de la temporada!

LA CORONA DE HIERRO

5ª semana de apoteósico éxito
Tolerada para menores

¡AL FIN, SOLOS!

No ha gustado en Madrid la última comedia de Torrado

Madrid, 19.—En el teatro Reina Victoria, por la compañía Tina Gascó-Fernando de Granada, se estrenó la comedia en tres actos, de Alonso Torrado, titulada «Ladrón de gallinas». La obra reproduce los efectos escénicos peculiares en el autor de «Chiruca», que esta vez, sobre una fábula falsa y sin consistencia, ha construido una acción esmaltada de frases de tipo tan vulgar en ocasiones, que el público la rechazó. Al final de cada acto, los espectadores mostraron distintas opiniones, predominando en los dos últimos las de disgusto.—Cifra.

UN CABALLERO FAMOSO

CORZANA HA MONTADO SU CIRCO EN VALENCIA

Karby es un argentino que, aunque no canta tangos, domina el cálculo matemático y la telepatía

Pero le suspendieron en aritmética porque los profesores creían que copiaba las soluciones

El equipaje de don Luis Corzana PESA SESENTA TONELADAS

Ayer, cuando la noche comenzaba a desplegarse sobre la ciudad oscurecida de estrellas, fuimos a visitar el circo que, sobre el ruedo de la Plaza de Toros, ha levantado el señor Corzana. Don Luis Corzana, veterano en las empresas circenses, ha querido que los periodistas fuéramos los primeros en inspeccionar sus dominios antes de la inauguración oficial de los mismos. La instalación del circo está completamente terminada. El amplio cono de lona blanca cubre el recinto, en el que hoy sábado el público valenciano podrá presenciar un grandioso programa. En él se han dado cita las mejores atracciones circenses. El señor Corzana, que es uro de los más decididos continuadores de las tradiciones de esta clase de espectáculos, presentará un

—En 1940 celebré mis bodas de plata con el circo. Por lo tanto, hace ya más de 27 años que estoy metido en estas aventuras. Y no me pesa, créalo usted. Si tuviera que volver a empezar, otra vez daría la misma finalidad a mi esfuerzo y a mi trabajo.

—¿Cuántos espectáculos contra la usted en estos momentos?

—Además de la que actúa en Valencia, tengo tres compañías: una en Madrid, en el Teatro Fuenarral; otra en Barcelona, en el Olympia, y la tercera, en Palma de Mallorca, en el Salón Balear. Esto me permite, en beneficio del público, dar la máxima variedad a los programas. Además —nos dice el señor Corzana—, luego de ser empresa, junto al famoso promotor señor Gasa, del Olympia de Barcelona, ahora lo soy del Teatro Nuevo, de la ciudad condal, donde presentaré las grandes revistas «Allá películas», «Multicolor» y «La violetera».

Después hablamos de los primeros tiempos del señor Corzana, cuando este proteico e incansable empresario montaba su «palacio de lona» en lo que hoy es Plaza del Caudillo, junto a los circos España, Regules, Frediani y Darin. Antes, el espectáculo de don Luis Corzana actuaba bajo la denominación de «American Circo», hasta que decidió darle un título más español y más personal.

También nos manifiesta nuestro interlocutor que, en uno de sus circos, se inspiró el autor de «La fuerza bruta» para escribir esta obra, verdadera joya del teatro nacional.

—¿Ha viajado usted mucho?
—He recorrido toda Europa; Francia, Hungría, Checoslovaquia, Bélgica, Portugal...

Y sus ojos se iluminan con el recuerdo de estas sugestivas «tournée» en las que el señor Corzana paseaba, por los más importantes salones y circos del Continente, el prestigio de los artistas del circo nacional.

CORZANA, DOMADOR DE CAI

Asimismo nos relata don Luis Corzana hechos muy curiosos sobre sus actividades de domador de caballos.

—Todo fué —nos dice— porque a una de mis hijas, siendo muy niña, se le ocurrió ser «cuyere». Le compré un caballito y a los pocos días, después de recibir unas cuantas lecciones de uno de los domadores de la compañía, debutó la pequeña y obtuvo un gran éxito. Ahí nació mi afición a los caballos. Tengo mis cuadras instaladas en Barcelona y he conseguido con tan nobles animales triunfos muy lisonjeros que han contribuido a ampliar mi fama en el mundillo circense.

Le pedimos que nos refiera alguna anécdota.

—Cuénteles usted la del león —le dice al señor Corzana su secretario, que también se halla con nosotros.

—¡Ah, sí! Es muy graciosa. En una ocasión fuimos invitados mi señora y yo a almorzar en la caravana del domador Wood. Fué una comida muy accidentada. Porque este domador llevaba siempre consigo, dentro de una pequeña jaula, un cachorro de león. La jaula estaba en un departamento contiguo al que nosotros nos encontrábamos. Ignorábamos este detalle. Así que figurese usted nuestro pánico, cuando el león, que había logrado abrir la puerta de su prisión, apareció ante nuestra vista. La verdad, no contábamos con aquel comensal. Y su presencia, como se comprenderá, no fué nada agradable. El regocijo del domador fué tan grande como nues-

tro espanto. La broma no tuvo otras consecuencias.

—Otra vez —sigue hablando el señor Corzana—, estando en Checoslovaquia, cayó enfermo el domador de los caballos. Y me vi obligado a sustituirle. Aunque los caballos no me conocían, fueron muy obedientes y logré salir airoso de aquel difícil trance. Lo que constituyó una agradable sorpresa para mí, pues yo temía que mi audacia iba a proporcionarme uno de esos fracasos que hacen época.

Corzana se expresa con un simpático gracejo. Y su conversación, amena y sencilla, nos hace olvidar que el tiempo sigue su curso a la velocidad acostumbrada.

AL HABLA CON LOS HERMANOS MORENO

Nos acercamos más a la pista, donde los populares payasos hermanos Moreno están practicando una de sus parodias. Les abordamos y, para atendernos, interrumpen su trabajo.

—Hemos modificado completamente nuestro número —nos dicen— y hemos inventado unos cuantos trucos que van a armar una verdadera revolución de carcajadas. Además, presentaremos al público valenciano, una graciosa modalidad humorística que nosotros titulamos «¿Qué le pasó?».

—¿Y qué es eso?
—Verá usted —dice uno de los hermanos Moreno. Y dirigiéndose a su compañero, pregunta:

—¿Qué le pasó a Victor Hugo cuando, estando escribiendo, se le apagó la luz?

—¿Qué le pasó? —interroga el otro.

—¿Cómo es eso? —preguntamos.

—Cuando estudiaba el bachillerato, me suspendieron en Aritmética. Resolvía los problemas al segundo y por ello, los profesores creyendo que copiaba del libro de soluciones, me regalaron unas espléndidas calabazas.

Después nos pregunta a boca jarro.

—¿Cuándo nació usted?

Y nosotros, pensando que, sin querer, hemos tropezado con el agente del empadronamiento, replicamos:

—El 13 de agosto de 1913.

—Entonces, en 1942, el día de su cumpleaños cayó en jueves.

—Exactamente. ¿Y cómo lo ha adivinado usted con tanta facilidad?

—Dominio del cálculo. Esta es la clave —nos contesta.

—¿Quiere usted hacernos un favor?

—Sí, ¿no faltaba más!

—Díganos usted, confidencialmente, cuál es el número que saldrá premiado con el gordo de Navidad.

—Confidencialmente le diré que si yo lo supiera, hace tiempo que hubiese comprado todo el billete...

Luego nos enseña recortes de periódicos españoles y extranjeros, en los que la crítica elogia calurosamente las extraordinarias facultades de «pitonisa» que posee el amigo Karby, quien, contratado por el señor Corzana, realiza ahora su primera «tournée» en España. Y hasta nos promete que

se conjuga con la destreza —alta escuela— de su domador.

Y no faltará tampoco el «plato» fuerte, sensacional: la «jaula de la muerte», en la que los cuatro Pemakis, que cabalgan sobre motos a velocidades de relámpago,



Uno de los números más interesantes del Circo Corzana

go, trezan parábolas de riesgo y emoción.

60 TONELADAS DE EQUIPAJE: NADA MAS

Hemos podido advertir que el señor Corzana tiene la compañía circense más completa que ha pasado hasta ahora por Valencia. Su circo merece ser visitado por todos los admiradores de estos espectáculos, en los que lo infantil y lo sugestivo crean para nuestro ánimo una grata atmósfera de fantasía y optimismo.

Antes de abandonar la jurisdicción del señor Corzana, hacemos a éste las últimas preguntas:

—¿Cuánto tiempo invierten ustedes en montar el circo?

—Si es necesario, podemos hacerlo en menos de veinticuatro horas.

—Y ¿cuánto pesa todo el equipaje que transportan ustedes?

—Sesenta toneladas. Cuando nos decidimos a «dar un paseito», necesitamos seis vagones. Y esto teniendo en cuenta que la compañía viaja en dos «autocars» que tengo para las «tournée».

Y mientras, como final de la entrevista, estrechamos la mano que nos tiende amigablemente el señor Corzana, le decimos:

—Que el éxito le acompañe.
—Así sea.



El señor Corzana, acompañado de su secretario y del profesor Karby. — (Foto Finezas)

—Que se convirtió en besugo.

—¿Por qué?

—Porque su señora le decía: ¿Ves, Hugo? ¿Ves, Hugo?...

Nos hemos reído a gusto con la ocurrencia de los hermanos Moreno.

TELEPATIA Y DOMINIO DEL CALCULO

En una de las sillas que bordean la pista se encuentra sentado un joven, cuya actitud, misteriosa y nostálgica, llama nuestra atención.

—Es uno de mis mejores números —confiesa el señor Corzana—. Es el profesor Karby. Cultiva con mucho acierto la telepatía y la adivinación de pensamiento.

—Vamos a verlo —decimos nosotros, llenos de incredulidad.

Karby nos saluda afectuosamente. Nos dice que es suramericano. Nació en la bella capital de la Argentina, Buenos Aires. Desde muy pequeño descubrió sus grandes facultades de vidente y, sobre todo, su extraordinaria facilidad para realizar en un momento los más difíciles cálculos matemáticos.

—Esta innata especialidad me ha proporcionado muchos disgustos,

cuando queramos, dará una exhibición especial, en compañía de su «medium», que es una muchacha española, ante un grupo de periodistas y médicos.

—Es algo asombroso —nos dice Corzana—; promoverá la expectación de todo el público de Valencia.

D'ANSEMI, MANZANO Y LA «JAULA DE LA MUERTE»

Otra de las atracciones del primer programa de este circo la constituye D'Anselmi. No vamos a descubrir ahora a este mago de la ventriloquía moderna. Sus victorias artísticas en España y en el extranjero son inolvidables.

Manzano, el gran caballista y sus jacas andaluzas; he aquí otra de las interesantes facetas que, en la inauguración de la presente temporada en Valencia nos brinda el señor Corzana. Un número auténticamente circense, en que la bella estampa de los caballos

NOTICIARIO



La primera película que dirigirá Aureliano Campa una vez que termine Iquino, su actual labor en los Estudios Diagonal, tendrá por título «El Duque de Gandía».

El actor cómico Antonio Murillo está trabajando en la película de Iquino, «Boda accidentada», que, como se recordará, se titulaba antes «Un Adán para Ketty».

«Un caballero famoso», película dirigida por José Buchs, que tiene por intérpretes a Alfredo Mayo, Amparito Rivelles y Florencia Becker, con los actores Alberto Romea y Miguel Pozanco, es una clásica historia española que narra en imágenes, los lances de amor y de hombra de un caballero español, de la época isabelina.



El profesor Karby

magnífico conjunto en el que nada falta para satisfacer las mayores exigencias.

Cuando penetramos en aquel mundo de lona y mástiles, los artistas de la compañía ensayan sobre la pista. Nos encontramos, pues, en pleno circo, frente a todas esas intimidades que el público desconoce por completo. El circo tiene dos facetas: una de ellas, la ostensible, es risueña y agradable; la otra, más pintoresca quizás que la primera, tiene perfiles profundamente humanos, que, en ocasiones, lindan con la tragedia, cuando no se hunde el lienzo en ella. Así, por ejemplo, el caso del «clown» —tantas veces llevado a la pantalla o a la escena— que tiene que hacer reír a los espectadores, mientras su corazón se siente desgarrado por el dolor o la angustia...

Pero en esta intimidad del Circo Corzana todo es, afortunadamente, optimismo y alegría. Los artistas ensayan sus números con gran entusiasmo, pues desean corresponder al favor que en todo momento ha dispensado a su empresario el público valenciano. No hay que olvidar que Corzana viene desde hace mucho tiempo, todos los inviernos, a Valencia, y que, desde hace diez, instala su circo, en las vísperas navideñas, en la Plaza de Toros.

EN 1940, CORZANA CELEBRÓ SUS BODAS DE PLATA CON EL CIRCO

Mientras contemplamos el espectáculo, conversamos unos momentos con don Luis Corzana, quien, con la amabilidad que le caracteriza, nos acompaña y nos sirve de cicerone.

—¿Mucho trabajo?

—Muchísimo. El circo exige muchas atenciones y cuidados. Para dedicarse a él, como empresario o como artista, hay que tener verdadera vocación. El circo es para mí una de las más poderosas razones de mi existencia. En él encuentro mi ambiente y fuera de él me hallaría desorientado.

—¿Hace mucho tiempo que se dedica usted a estas actividades?

La condesa **MARIA**

VIDAS CRUZADAS

Florián Rey dirigió su primera película en 1925

EN COMPAÑIA DE JUAN DE ORDUÑA LLEVO A LA PANTALLA "LA REVOLTOSA"

12.000 pesetas se invirtieron en la realización del film
EL RODAJE SE EFECTUO EN 15 DIAS



Tres escenas de «La Revoltosa»: 1.—Antonio Mata y Josefina Tapias. 2.—«Pitusin», Mata y Pepe Moncayo. 3.—Alfredo Hurtado «Pitusin» y Ceferino Barragón

Cada vez se ensancha más el hasta ahora reducido panorama de nuestra cinematografía. Y si es justo y necesario que estimulemos las actividades de los nuevos valores —que por su juventud y su talento son, en general, una halagüeña promesa para el film español—, nuestra gratitud no debe olvidar tampoco a los precursores de la pantalla nacional contemporánea, a los directores y artistas que en los primeros tiempos de nuestro cine trabajaron con tesón y entusiasmo, sin dejarse desalentar por la falta de medios económicos y elementos técnicos.

CUANDO JUAN DE ORDUÑA TENIA 18 AÑOS

Remontémosnos al año 1925. El cine español —huérfano de todo recurso crematístico— pasaba por un período de dificultades y vacilaciones. Era un cine híbrido, pobre, sin estilo ni contenido. Por aquel entonces Florián Rey, que acaba de obtener un magnífico éxito con la versión sonora de «La aldea maldita», dirigió su primera película. En ella el actor Juan de Orduña, que entonces tenía 18 años y hoy es actor y realizador de prestigio, veía cumplida su gran ilusión de ser galán cinematográfico. Rey y Orduña —el primero como director y el segundo como actor, y ambos como promotores cinematográficos— llevaron a la pantalla «La Revoltosa», el popular sainete de Fernández Shaw y López Silva.

COMO SE CONOCIERON JUAN DE ORDUÑA Y FLORIAN REY

Se habían conocido durante el rodaje de «La casa de la Troya», película en la que Florián interpretaba el papel de Pandurión. En aquella película, Orduña actuó en principio como «extra» o «comparsa». Pero por último, tuvo la suerte de que se le encomendara la incorporación del personaje Augusto Arnero, pues el actor encargado de interpretar esta figura, Guillermo Muñoz, después de una violenta discusión con Pérez Lugín, consiguió y obtuvo la anulación de su contrato. Entre Juan de Orduña y Flo-



FLORIAN REY

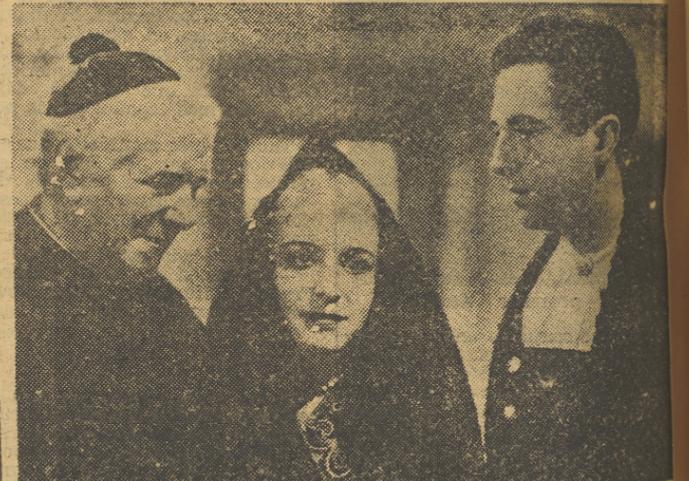
rián Rey nació una gran amistad. Sus aspiraciones artísticas coincidían en el mismo terreno. El uno quería consagrarse como actor de la pantalla y el otro de-

Pepe Moncayo, el inspector Canaleja; Ceferino Barragón, el sastre, y Antonio Mata, el zapatero. También intervino en la película, caracterizando a un golillo que el autor del «guión» añadió a los personajes de la obra, el niño Alfredo Hurtado «Pitusin», quien actualmente es secretario y hombre de confianza de Florián Rey. Hubo que pagar el sueldo de los artistas: Josefina Tapias cobró mil pesetas, y José Moncayo, quinientas. A esto hay que agregar el importe del negativo, los gastos del rodaje y el alquiler del «estudio». Pero a pesar de todo, las 12.000 pesetas dieron de sí y fueron suficientes, conforme a lo previsto, para hacer «La Revoltosa».

EL RODAJE DE LA PELICULA

Los interiores se rodaron en Madrid, en los «estudios» de la Fuente de la Teja, por cuyo alquiler hubo que abonar cien pesetas por sesión. De la escenografía se encargó Molinete. Se filmó la película sin otra luz que la del sol y cuatro lámparas de arco.

Los exteriores se tomaron en los alrededores de San Antonio



Juan de Orduña, con Valentín González y Mary del Carmen, en una escena de «El cura de aldea», de Perojo

tuna en la realización de films. Para lograr sus aspiraciones, nada mejor que lanzar por su cuenta y riesgo una película. Y sin pensar mucho, como entonces se hacían estas cosas, pusieron manos a la obra. Y escogieron «La Revoltosa» para intentar esta aventura cinematográfica.

12.000 PESETAS PARA HACER UNA PELICULA

Necesitaban dinero. El encargado de buscarlo fue Juan de Orduña, quien, en las gestiones, puso a prueba sus grandes dotes de hombre de negocios. Recurrió a sus amistades, les habló con elocuencia y logró lo que se proponía. Juan Figueras —fundador más tarde de «Goya Films»— aprontó para la empresa 12.000 pesetas. Y con tan «exorbitante» capital comenzó el rodaje de «La Revoltosa».

Juan de Orduña y Florián Rey midieron escrupulosamente las posibilidades de las 12.000 pesetas, y rodeándose de elementos leales y entusiastas, consiguieron que aquel dinero diera un rendimiento insospechado.

Se confió la cámara al operador Luis R. Alonso. Este, Florián y Orduña, de acuerdo con el socio capitalista, decidieron cobrar como sueldo el cincuenta por ciento de los beneficios que diera la película.

Orduña, que es sobrino de Fernández Shaw, convenció a su tío para que éste le cediera los derechos de «La Revoltosa», mediante el pago de un diez por ciento de las ganancias líquidas que proporcionara el film.

LOS INTERPRETES DE «LA REVOLTOSA»

Florián hizo la adaptación cinematográfica del sainete. Y después se eligieron los intérpretes. El reparto estaba formado por los siguientes artistas: Josefina Tapias, que hizo el papel de Mari Pepa; Juan de Orduña, Felipe;

de la Florida; la verbena, en los jardincillos del «estudio» y las cenas del patio, en uno que existía en la calle de Mesón de Paredes, de la capital de España. El preludio de la película, en el que aparecían Josefina Tapias y Juan de Orduña de muchachos, fue impresionado en el Rastro y quedó terminado en poco más de una mañana.

Para el rodaje de «La Revoltosa» se invirtieron, en total, quinientos días de trabajo.

Luis R. Alonso hizo todo el trabajo de laboratorio en los «estudios» de la «Atlántida».

EL ESTRENO

Se efectuó sobre la pantalla del Teatro Cervantes, de Madrid. Fue un éxito. En pocos días se amortizaron las doce mil pesetas que había costado el film.

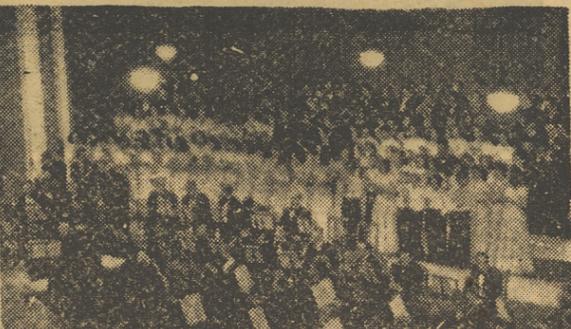
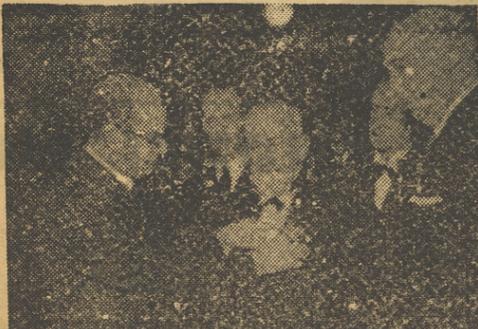
Con las ganancias se hizo la versión muda de «Boy», película que, dirigida por Perojo, consolió la situación de Juan de Orduña en el cine nacional.

Esta es la historia de Florián Rey, quien desde entonces ha ido perfilando su técnica y se ha convertido en uno de los directores más seguros y expertos con que cuenta la producción española.



Orduña, en «La Revoltosa»

Homenaje al Director del Orfeón Pamplonés



El Orfeón Pamplonés, con motivo de celebrar sus bodas de oro, ha dado en Madrid varios conciertos, en el primero de los cuales, le fué impuesta al director de dicha masa coral, maestro Múgica, la Medalla de la Orden de Alfonso el Sabio. — 1.—El Ministro de Educación Nacional, camarada Ibáñez Martín, en el momento de imponer la condecoración al maestro Múgica. 2.—Aspecto que ofrecía el escenario del Monumental durante el concierto. 3.—El maestro Múgica, rodeado de los elementos del Orfeón. 4.—Un detalle de los coros durante el concierto. — (Fotos Contreras)